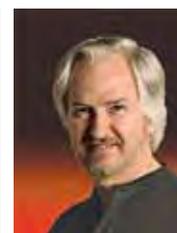


# José de Ribera (1591-1652): "Pintaba con la sangre de los santos"



**Jesús María del Rincón**

Artista, Pintor y Retratista  
bicubicart@gmail.com

**D**urante una de mis visitas al Museo del Prado, me encontraba admirando las pinturas de José de Ribera, cuando me detuve frente al sonriente *Arquímedes*. Tras observarla detenidamente, el personaje del cuadro me guiño un ojo, se puso de pie y se salió del marco. Asombrado, le dije: "¿Dónde va, Arquímedes?", a lo que me respondió: "No soy Arquímedes, solo soy un modelo, y el maestro me ha dado permiso para descansar". "¿Por mucho tiempo?" –le inquirí, y me respondió–: "Pregúntele a Ribera que está detrás de usted". Me di la vuelta y efectivamente allí estaba José de Ribera, "*Lo Spagnoletto*" para los italianos, vestido al uso, y muy bajo de estatura, casi retaco.

**Ribera:** No hace falta que me elogie, puedo leer el pensamiento y sé que aprecia mi pintura.

**Del Rincón:** Gustar es poco, me parece espectacular, pero, ¿dónde nació y cómo escogió su profesión?

**Ribera:** Nací en Valencia en 1591. Mi padre, Simón, era zapatero y me alentó a pintar, pero fue mi madre, Margarita, la que hizo posible que viajara a Italia para seguir los pasos de Caravaggio, mi ídolo. Mi hermano, quien también pintaba, se quedó en España.

**Del Rincón:** ¿Qué lugares visitó en Italia?

**Ribera:** Mis primeros destinos fueron Cremona, Milán y Roma y, al final, me establecí en Nápoles, que era un virreinato español. Tenía muchos encargos de la Iglesia y de particulares. Recién llegado, me alojé en casa del pintor Azzolini, y a los tres meses me casé con su hija de 16 años.



**Del Rincón:** ¿Nunca quiso regresar a España?

**Ribera:** Mire usted, siempre he dicho que España es madre amantísima para los forasteros y madrastra cruel para sus hijos. Mi vida la hice en otro lado y como usted comprenderá...

**Del Rincón:** Usted fue una de las figuras de la pintura del siglo XVII, no solo de la española, sino de Europa. Rembrandt tenía uno de sus grabados en su colección y en El Prado hay más de 40 cuadros suyos.

**Ribera:** Muchos coleccionistas españoles, incluidos los reyes, compraban mis obras. El propio Velázquez me visitó en 1630 y mi fama se extendió por España. También el Duque de Alcalá, el Virrey, fue mi mecenas y me encargó obras como *La mujer barbuda* o una serie de *Filósofos*, cuyos modelos de aspecto vulgar representé con intensa realidad.

**Del Rincón:** Por desarrollar el tenebrismo y elegir fondos siniestros y temas patéticos, Lord Byron llegó a decir que usted pintaba con la sangre de los santos.

**Ribera:** El tenebrismo fue al inicio, pues la propuesta de Caravaggio me obsesionaba. Con los años, mi pintura se volvió colorista. Mi pincelada, por influencia de Van Dyck, se tornó más espesa y luminosa, aunque retomé el tenebrismo al final de mi vida, tal vez por la enfermedad que me afligió.

**Del Rincón:** ¿Su obra favorita?

**Ribera:** *La Inmaculada Concepción*, que se encuentra en la iglesia del Convento de las Agustinas Recoletas de Salamanca y es considerada como una obra maestra de la pintura barroca napolitana y española. Fue un encargo del Conde de Monterrey y Virrey de Nápoles para su panteón en la Iglesia del Convento.

**Del Rincón:** ¿Tuvo discípulos?

**Ribera:** Varios, el más aventajado de los cuales fue Luca Giordano.

**Del Rincón:** Maestro, ¿dónde vive?

**Ribera:** En el Olimpo, y allí me dirijo.

Y haciendo un saludo desapareció, mientras el modelo de *Arquímedes* retornaba a su cuadro. 